

los palacios de Mitla, cuyos techos eran de vigas de ahuehuate, segun Mr. Dupaix (1). Todo es allí de piedra, el suelo, los techos, las paredes, sólido y bien construido con cal, arena y una especie de argamasa glutinosa y endurecida: las lajas se presentan bien cortadas, pulimentadas y perfectamente unidas, y algunas de gran dimension, que dan á conocer las ricas canteras de donde fueron extraídas.

En los edificios de los egipcios, en los palacios de los asirios, en los templos de los griegos, y en cuantas obras de éstos ú otros pueblos nos ha trasmitido la historia, se encuentra todo lo referido; tal diferencia es por tanto sorprendente y dá lugar á mil conjeturas sobre aquel pueblo extraordinario.

En los demás puntos de comparacion, la diferencia no es tan notable, encontrándose en ellos varias semejanzas, pues las dimensiones del Palacio no son menores que las de las ruinas del suntuoso edificio que se encuentra cerca de Andera, con su inmenso pórtico cubierto de geroglíficos, sus paredes con divinidades egipcias en bajo relieve y sus techos formados de piedras de seis á siete piés de ancho, de una grande extension que ha descrito Granger (2). Sucede lo mismo con otras ruinas que se hallan en las cercanías de Tébas, por la distribucion de sus piezas, que revelan igual orden y

(1) Deuxieme expedition, n° 49.

(2) Voyage d'Egipte, pág. 43.

regularidad. Cualquiera que sea, por otra parte, la sorpresa y admiracion que nos causen el Laberinto de Egipto de que nos habla Herodoto, con sus innumerables viviendas, el templo de Vulcano construido por Sesostris, y el de Júpiter Amon cerca de Syouah, el de Phtha en Menfis, los de Esnech y Denderah, las ruinas de Luxor, el vasto edificio de Medinet-Habou, templo y palacio á un mismo tiempo, los templos de Ouadi-Halfa en Nubia, el de Belo en Babilonia, el del Sol en Balbeck, y tantos otros monumentos respetables de la antigüedad, las ruinas del Palenque, si bien bajo cierto respecto no son superiores, ó iguales á muchos de ellos, bajo otro punto de vista no les son inferiores ni en celebridad ni en grandeza.

§ 5.

En el lugar en que se cree que existió Babilonia, á una legua de Hellah, segun la opinion de Mr. Buchanam, se descubrieron las ruinas de esa antigua ciudad (1). Por lo que en ellas se encon-

(1) Estas ruinas, que en vano habian buscado los viajeros, fueron encontradas al fin por Mr. Botta. Los primeros trabajos de exploracion se hicieron en 1842, en el pueblo de Niniouah, y en el montecillo de Kago-undjek, pero con poco éxito. Se repitieron el año siguiente en el pueblo de Khorsaba y se lograron resul-

tró y lo que nos han trasmitido algunos escritores, se vé que las construcciones eran de materias delesnables, tales como ladrillos cocidos al sol ó en horno. De esto era el templo de Belo que, segun Breton (1), se consideraba como la obra más maravillosa de los siglos, superior en altura á la mayor de las pirámides, y que terminaba en un observatorio (2). Verdad es que allí tambien se

tados más satisfactorios, descubriéndose bajos relieves mutilados, dos altares y otros objetos. Organizados mejor los trabajos en 1844 con la cooperacion de Mr. Flandin, dibujante nombrado por el gobierno francés, se descubrió un palacio, del cual se extrajeron objetos interesantes, que en 1847 fueron trasladados á París, y se encuentran en el Museo de Louvre, donde he tenido el gusto de verlos y examinarlos, lo mismo que lo traído á Lóndres por el celo y cuidado de Mr. Layard.

(1) *Munumenti piu rigguardevoli di tutti i populi descritti da E. Breton con anotazioni de P. Giuria Torino, 1844, pág. 242.*

(2) El templo de Belo, segun Herodoto, era cuadrado, de un estadio de longitud, y otro de latitud, y segun Strabon de un estadio tambien de altura. En el centro habia una torre prodigiosa, de ocho cuerpos unos sobre de otros, siempre en disminucion, lo que dió motivo á que este último autor le diera el nombre de pirámide. Borchart cree que es la misma que se construyó en tiempo de la confusion de las lenguas. Era toda de ladrillo y de betun: se subia á ella por gradas, que iban dando vuelta por fuera, y como estas vueltas fueran ocho, le daban la apariencia de ocho torres colocadas unas sobre otras. En la punta habia una especie de observa-

veian los pensiles de que nos ha dejado una bella descripcion Diódoro Sículo (1), y que Stéfano en su última edicion de Herodoto ha vuelto á pintar con los colores más animados. En ellos se emplearon piedras de diez y seis piés de largo y cuatro de ancho, pero siempre resulta muy notable, comparando las ruinas del Palenque con las de esta ciudad de más de dos millones de habitantes, que en aquellas no se encontrasen ladrillos empleados en sus construcciones, y que las piedras de gran tamaño con caractéres esculpidos no fueron en ellas raras.

Para que en este juicio comparativo puedan tenerse á la vista todos los datos necesarios de lo que fué esa gran ciudad, se hace preciso entrar en varios detalles, aunque sea á riesgo de incurrir en algunas repeticiones.

Babilonia estaba situada segun Rollin (2) en una vasta llanura. Las murallas eran de una magnitud prodigiosa: tenian cincuenta codos de espesor, dos-

torio, pero estaba principalmente destinado para el culto de Bel ó Baal, y de otras divinidades, por cuya razon tenia muchas capillas en diferentes lugares. Habia en este templo riquezas en estátuas, mesas, incensarios, copas y otros vasos sagrados, todo de oro maciso. Entre las estátuas existia una de cuarenta piés de alto, que pesaba mil talentos babilónicos.

(1) *Bibl. Star, lib. 2, cap. 6.*

(2) *Hist. ant, lib. 3, chap. 1, §. 2, citado por M. C. Raffy Lectures de hist. anc. chap. 3, § 2, pág. 142.*

cientos de altura y cuatrocientos ochenta estadios de circuito que hacen veinticuatro leguas. Formaban un cuadrado perfecto, cuyos lados eran cada uno de ciento veinte estadios, esto es, seis leguas. Estaban construidas de grandes ladrillos unidos con betun, más fuerte que la mezcla, y llegaba á endurecerse más que la piedra. Estas murallas se veían rodeadas de un gran foso lleno de agua y revestido de ladrillo por ambos lados. En cada uno de los frentes de este gran cuadrado había veinticinco puertas de bronce que enfilaban las calles de la ciudad, que se cortaban en ángulos rectos, con casas en ellas de tres y cuatro pisos, y hermosos jardines. Tenía un puente sobre el Eufrates, en cuyos lados había una gran muralla de ladrillo y betun, que servía de dique, con puertas de bronce en frente de todas las calles. Su extensión era de ciento cuatro toesas de largo, sobre treinta de ancho: los arcos eran de piedras gruesas unidas con cadenas de fierro y plomo fundido. En la extremidad del puente había dos palacios, que se comunicaban por medio de una bóveda que se había hecho construir bajo el lecho del río. El de la parte oriental tenía treinta estadios de circuito, esto es legua y media, cerca de él estaba el templo de Belo; el otro palacio tenía sesenta estadios de circuito, que son tres leguas, y estaba redeado de tres líneas de murallas, separadas unas de otras por un espacio bastante considerable, embellecidas lo mismo que los palacios con esculturas de animales. En este palacio estaban los jardines suspendidos,

que formaban un cuadrado cuyos lados tenían 400 piés, sostenida la masa entera por grandes bóvedas construidas unas sobre otras y fortificadas con una muralla de 22 piés de espesor; sobre la cima de estas bóvedas se habían colocado piedras de 16 piés de largo y 4 de ancho. En ella crecían grandes árboles, plantas y flores, y sobre la terraza más alta había una bomba para subir el agua del río y regar los jardines. Otros solo dán á la ciudad 7 leguas de circunferencia. Fué tomada por Ciro 535 años ántes de Jesucristo. En tiempo de Herodoto era todavía la primera ciudad del mundo; Pausanias dice que fué la mayor ciudad que alumbró el sol, y Paulo Orosio la principal de todas las ciudades del mundo.

Haciendo otros escritores la descripción de esta ciudad, que asombraba verdaderamente por su magnitud y extensión, y parecía hasta fabulosa, dicen que fué fundada por los primeros descendientes de Noé, poco después del diluvio, extendida por Nemrod, y embellecida por Semíramis con las murallas y puentes, que tanto han exitado la admiración.

Situada en una vasta y hermosa planicie, como se ha indicado, estaba regada por el *Eufrates*, que la dividía en dos partes: formaba un *cuadro completo* con ángulos como de $4\frac{1}{2}$ leguas de largo cada uno, que le daban por consiguiente un circuito de 18 leguas: tenía 50 calles, todas de más de 4 leguas de largo, formando 625 cuadras: las puertas

en las calles eran 100 de metal y de un tamaño prodigioso. Dos eran las de la ciudad, que se comunicaban por un puente de piedra de una extensión y solidez proporcionadas: tenía dos *canales* para evitar las inundaciones del río.

En las dos cabezas del *puente* había dos *palacios* que se comunicaban entre sí por un *subterráneo* cubierto por una bóveda capaz de soportar toda la madre ó cauce del *Eufrates*.

El *palacio*, que estaba en la puerta oriental, ocupaba una area de más de una legua y cuarto rodeado por 3 murallas; el otro que se hallaba en la parte opuesta era cuatro veces mayor, pues se dice que tenía 3 leguas de circunferencia.

Dentro de estos palacios se hallaban los famosos *pensiles* construidos por Nabucodonosor, y eran unos terrados espaciosos cubiertos con enormes losas, puestas unas sobre otras hasta llegar al nivel de las elevadas murallas de la ciudad: había en ellas tanta tierra vegetal que los árboles solían crecer 50 piés de alto: en la parte más elevada había un estanque bastante grande para regar todos los jardines.

El templo de *Belo* ó Júpiter estaba en una plaza que tenía *una legua de circunferencia*, con una torre en el centro del templo de 220 varas de alto, compuesta de 8 *cuerpos*, á los que se subía por *escaleras espirales*.

La estatua dorada de *Belo* colocada en el tem-

plo tenía 48 piés de alto, y se calcula que costó 17.000,000 de pesos: había otras estatuas y vasos sagrados cuyo valor hacen subir algunos escritores á 200.000,000 de pesos.

Babilonia fué sitiada y tomada por *Ciro*, saqueada por *Jerjes* y conquistada por *Alejandro Magno*, que intentó restablecerla á su antiguo esplendor. *Humero*, rey de los Partos, destruyó los más bellos monumentos que habían quedado en ella: más de 12 siglos trascurrieron sin saberse cuál era el verdadero sitio de esta ciudad, porque no había quedado de ella una sola piedra, un solo vestigio, hasta que en el 17 fué encontrada por viajeros inteligentes (1).

Vemos en esa ciudad realizada la profecía de *Isaias*: «Perdam Babilonie nomem, et reliquias «germen et progenien.» Is., c. 14.

No léjos de allí, en tiempos anteriores, ciento catorce años despues del diluvio, y dos mil doscientos treinta y cuatro ántes de la era cristiana, aunque segun Glicas fué mucho despues, aparece construida en tierra de Sennar la torre de Babel (2). No quedan más que unos cuantos vestigios de ella, que excitan las miradas ávidas y escudriñadoras del viajero. Segun *Herodoto* tenía un estadio de

(1) El Instructor ó Repertorio de Historia, bellas letras y artes, tom. 1, pág. 116 y sig. Lóndres, 1834.

(2) Biblia de Vence, dicert. sobre la torre de Babel, § 2.

diámetro y otro de altura. *S. Gerónimo* le daba 5,000 pasos, y los *Rabinos* en uno de sus libros 27,000, y en otro 70,000: hoy no se presenta á la vista segun *Pietro della Valle*, más que una masa enorme, á manera de montaña, en medio de una vasta llanura cerca de media milla del *Eufrates*, de forma cuadrada, que termina en *torre ó pirámide*: su circunferencia es de media milla, ó 1,134 pasos del que la midió, creen algunos que estos restos eran los del templo de Belo (1).

Segun *Rich*, quien la visitó en 1813, tiene la apariencia de una colina de 415 metros de circuito, y cerca de 65 de alto, sin comprender una especie de torre que la domina, y que tendrá 9 metros de ancho y 11 de altura (2), otros creen que es una masa sólida piramidal de cerca de 300 pasos de circuito formada de ladrillos secados al sol de 13 pulgadas cuadradas de superficie y $2\frac{1}{2}$ de grueso, que se halla situada á 3 leguas de *Bagdad*.

En ella tambien parece haberse hecho uso de ladrillos (3) en vez de piedras, y de betun en lugar de argamasa (4). Véese desde luego la distancia en cuanto á los materiales que hay entre esta construccion y la del Palenque.

(1) César Cantú. Hist. univ., tom. 1, lib. 2, cap. 3.

(2) L'Album.—Giornale literario, tom. 9, pág. 161.

(3) Génesis, cap. 11, v. 3.

(4) Martinetti Collesione classica, etc., tom. 1, § 4, pág. 69. Génesis XI—3.

Desapareció tambien *Ninive*; pero en la historia se encuentran algunos detalles que dán á conocer lo que fué esa gran ciudad. *Rollin* refiriéndose á *Diódoro* dice que tenia 150 estadios de largo (7 leguas y media) y 50 de ancho (4 leguas y media); formaba un cuadrado largo de 480 estadios de circuito que son 24 leguas (1), por eso se dice en *Jonas*, que era una gran ciudad que tenia tres dias de camino (2), sus murallas eran de 100 piés de alto, y tan anchas, que podian pasar con holgura tres carros de frente, revestidas y fortificadas con 1,500 torres de 200 piés de alto (3), estaba situada en la orilla izquierda del *Tigris*, y se la calculaba una poblacion de 2.400,000 habitantes.

Algo ha logrado descubrirse de esta gran ciudad, merced á las investigaciones y trabajos de los viajeros y arqueólogos. La primera *losa de mármol* encontrada por *Botta*, en la cual habia un *bajo relieve asirio*, ha sido el primer eslabon de la cadena de descubrimientos y revelaciones que despues se han hecho sobre la vida de ese gran pueblo; ¡cuán-

(1) Rollin. Histoire ancienne, tom. 2, chap. 1, § 2, pág. 17.

(2) Jon, 3. 3.

(3) Rollin loco citato.

to ha contribuido á esto la exploracion de los montecillos que se hallan cerca de *Mossoul*, y los trabajos de *Layard* y de *Rawlison* en *Khorsabal*, en *Nimrod* y en *Koyaundjeck*! La galería asiria del *Museo Británico* dá á conocer toda la importancia de los objetos encontrados.

En un montecillo de este último (*Koyaundjeck*) se hizo la exhumacion, al cabo de un año de trabajo, de un palacio tan maravilloso quizá como el de *Khorsabal*; se cree ser de los antiguos de Nínive: el descubrimiento fué hecho por Mr. *Botta* (1), y el de *Khorsabal* se reputa como el verdadero tipo de un *palacio asirio*.

Los objetos encontrados en las excavaciones hechas eran de mármol, ágata, cornalina y otras materias duras; jarras y vajilla de todas clases y figuras; urnas funerarias; figuras esculpidas en las paredes; placas de basalto; vasos de cobre; copas de vidrio y con esmalte; clavo de cobre con la cabeza plateada; grandes *cilindros de arcilla con inscripciones*, y ladrillos pintados y esmaltados (2).

Ni el palacio ni ninguno de estos objetos presentan rasgo alguno de semejanza con lo del *Palenque* hasta ahora conocido.

(1) *Revue des deux mondes* 23 annee, tom. 2.—1 de Abril de 1853, pág. 48.

(2) *Revue des deux mondes* 23 annee, tom. 2.—1 de Abril de 1853, pág. 41 y sig.

Pasando la vista sobre las ruinas de Palmira, ciudad situada en medio del desierto, entre el Mediterráneo y el Eufrates, en los confines de la Siria, y hácia la parte de la Arabia Desierta que fué conocida por los griegos y romanos bajo el nombre de Tadmor (1), se veian hace algunos años, segun la descripcion de Adison, un círculo de columnas ya al caerse, paredes derrumbadas, habitaciones en escombros que formaban parte de un palacio ó templo, los restos de un baño ó acueducto, tumbas ricas de bustos é inscripciones, nichos con urnas funerarias, un monton misterioso de pasada magnificencia, que atestigua la inestabilidad de la grandeza humana.

Estas ruinas no fueron conocidas de los europeos sino hasta el año de 1691. Mucho llaman la atencion. «La antigüedad dice *Volney*, nada nos ha «trasmitido en punto á *arquitectura*, sin exceptuar «ni Grecia ni Italia, que pueda ponerse en paralelo con la magnificencia y grandiosidad de las «*ruinas de Palmira*.» (2).

(1) E. Breton, *Monumenti pui ragg. di tutti i popoli etc.* pág. 383.

(2) *Volney*, *Viaje por Egipto y Siria*, tom. 2, cap. 11, pág. 153.